

CONCIERTOS DIDÁCTICOS Información general

Preparando la asistencia a un concierto

Antes de asistir al concierto didáctico, resulta oportuno hacer unas indicaciones a los profesores para que puedan explicar a sus alumnos, con independencia del nivel educativo, qué actitud han de mantener ante la música y cómo deben comportarse dentro de la sala.

El concierto didáctico que presenciarán los alumnos tiene un doble componente que el profesor no puede perder de vista: educacional (apreciar la música clásica en vivo y formar un público desde temprana edad) y social (saber participar de un acto público). Este apartado incluido en la guía tiene por objeto el ayudar al profesor a conseguir el máximo aprovechamiento del concierto en las líneas señaladas. Tanto el profesor como el alumno no deben tener la percepción de que acudir al Auditorio es una carga de trabajo o, por el contrario, una jornada festiva que les libra de la clase. Este día puede ser recordado por el alumno como su primer encuentro con la música en vivo y con un espacio mágico, una aventura maravillosa que compartió con sus compañeros y amigos. Es labor de todos que así sea.

ALGUNAS IDEAS PREVIAS

- La música es **comunicación** y como tal precisa de un emisor (orquesta, intérprete, director, etc.) y de un receptor (el niño, el público, etc.). Para que esta comunicación funcione es necesario, por parte del receptor, de una triple actitud: primero tiene que *oír*, segundo, debe de *escuchar*, y por último, ha de *entender*. Estos pasos previos parecen fundamentales para un **disfrute pleno de la música**. Podemos gozar de la música sin tener ninguna noción previa de lo que estamos escuchando, sí, pero el conocer su contexto, su forma o su lenguaje, nos ayudará a apreciarla y a sentirla aún más.
- De los cinco sentidos, uno se lleva la palma sobre los demás. En un tiempo como el nuestro, dominado por la imagen, la vista es, con mucho, el más ejercitado. Televisión, internet, cine, videojuegos, etc. son ventanas por las que miramos el mundo, relegando los otros sentidos a un segundo plano prácticamente infrautilizados. Descubrir nuevos sonidos o nuevas músicas nos enriquece no sólo estéticamente sino también como seres humanos. Para crecer y madurar, también hay que **“afinar” el oído**.
- Los antiguos griegos ya valoraban la música como una de las artes temporales, es decir, que se desarrolla en un periodo de tiempo concreto: **cada actuación es diferente a la anterior**, es única e irrepetible, ya que influyen en la interpretación muchísimos factores (el estado de ánimo de los artistas, el ambiente que se respira en

la sala, incluso la humedad y el calor pueden afectar a los instrumentos), por lo que la música en vivo, en comparación con la grabada, es una experiencia excepcional.

- Para que un músico se presente delante de un auditorio, ha tenido que esforzarse mucho en sus largos años de estudios. Preparar un repertorio de concierto es una labor costosa y muy exigente. Dominar un instrumento, por simple que parezca, o cantar una melodía, es algo a lo que no todo el mundo se puede enfrentar. Debemos respetar a los **intérpretes**, escuchándoles en silencio y con atención, pues salen al escenario para ofrecernos lo mejor de sí mismos.
- La música es un rasgo común en todas culturas, como lo es la lengua. Existen multitud de idiomas, con sus respectivos dialectos y variantes, lo cual es sumamente enriquecedor. Parece que estemos mal acostumbrados y que no sepamos disfrutar de los **diferentes estilos musicales**. Siempre habrá alguno que nos guste más, pero eso no quiere decir que tengamos que despreciar el resto. Es bueno atraerse con otras propuestas, aunque de entrada nos produzcan rechazo, porque con el tiempo el gusto cambia y también nuestro criterio.

RECOMENDACIONES PARA NUESTROS ALUMNOS

La asistencia a un acto público compromete a tener una determinada actitud y a respetar algunas normas que son comúnmente conocidas y aceptadas. Cuando visitamos un museo, vemos un partido de tenis o simplemente estamos en un restaurante, sabemos cómo debemos comportarnos. Nuestro joven público supondrá, y muchos ya lo sabrán, la *compostura* que hay que tener en un concierto en el Auditorio, pero podemos poner en común algunas recomendaciones generales:

- **Oír y escuchar.** No es lo mismo y tampoco da igual. Se puede *oír* pero no *escuchar*, y para escuchar, primero se tiene que poder oír. La escucha denota atención y se podría decir que es una audición interiorizada. Cuando un amigo nos dice algo importante, dejamos de hacer lo que tenemos entre manos para concentrarnos en lo que nos quiere decir. Por eso, a un Auditorio se va a escuchar.
- **Guardar silencio.** Para poder escuchar a los músicos y disfrutar de su arte es fundamental estar en silencio. Y es que el silencio, aunque parezca una contradicción, es una parte esencial de la música: ¿no hay en las partituras notas y silencios? Por la misma razón, para que suene la música, la sala debe estar silenciosa; si hay ruido y voces, es como si la música estuviera sucia y la oyésemos con interferencias (¿no te da rabia cuando el móvil tiene mala cobertura?) o como si el cuadro que vamos a ver en una exposición estuviera arrinconado y sin luz: nos sería imposible verlo. Toma nota:

- Come fuera del Auditorio y guarda los chicles y las golosinas para otro momento.
 - El móvil es un mal amigo de la música: apágalo y nadie te mirará mal durante el concierto.
 - Para hablar con tus compañeros, queda con ellos en un lugar donde estaréis más cómodos, como el parque o el patio del colegio.
 - El Auditorio no es un polideportivo o un estadio de fútbol: aquí no se viene a correr ni tampoco a chillar.
- **Puntualidad.** Llegar con un poco de antelación a los conciertos nos permitirá disfrutarlos aún más. El Auditorio es un edificio muy grande y puede llevarnos su tiempo el acomodarnos en la butaca que tengamos asignada. Si llegamos tarde, puede que hayan comenzado sin nosotros por lo que debemos esperar fuera hasta que nos lo indique el personal de la sala, que seguramente coincidirá con el momento de los aplausos o en el descanso. Tampoco se debe salir durante el concierto ya que se molestaría al público y hasta a los músicos, que desde el escenario se dan cuenta de todo lo que ocurre en las butacas. Si tienes que **ir al lavabo**, hazlo antes de que comience la actuación o aguarda al final.
- **Aprende cuándo se aplaude.** Para demostrar nuestro entusiasmo por la música y las interpretaciones realizadas, lo hacemos aplaudiendo, ya sea música pop, un ballet o música clásica. Pero no en todos los casos se hace de la misma manera. Dentro de la música clásica los aplausos se reservan para el final de las piezas (una sonata, una sinfonía, una suite...), no después de cada uno de los movimientos de los que se compone. Un truco: si dudas, es preferible no aplaudir, y cuando estés bien seguro, hazlo sin miedo. Otra cosa muy diferente es dar palmadas para marcar el ritmo cuando lo solicite el director o los músicos (¿has visto el concierto de Año Nuevo alguna vez por la tele?). No te cortes y participa si los artistas te lo piden, ya sea cantar, dar palmas o incluso subir al escenario. ¡Será muy divertido!

RECOMENDACIONES PARA NUESTROS PROFESORES

Cada profesor debe hacerse responsable de su grupo y asegurarse de que el comportamiento de los alumnos es el adecuado para el óptimo aprovechamiento del concierto didáctico.

Desde la organización, os rogamos:

- Crear un ambiente tranquilo y propicio entre el alumnado antes de entrar al Auditorio.
- Respetar las indicaciones del personal del Auditorio y hacer respetar entre los chavales las normas cívicas y de comportamiento básicas durante el concierto.

- Elegir un sitio desde el cual puedas ver a todo tu grupo.
- Tener en cuenta dónde sentar a los alumnos más conflictivos o aquellos más distraídos.
- El trayecto en autobús también puede ser aprovechado para repasar algunos aspectos del concierto que se presenciara o volver a realizar alguna de las actividades propuestas.

Al principio de este apartado, insistíamos en que los conciertos didácticos tienen una base educativa y social. Por ello, la organización se reserva el derecho de solicitar el abandono de la sala de aquellos que con su actitud reiterada entorpezcan el desarrollo de la actividad, para lo cual se contará con el apoyo del profesor responsable.

INFORMACIÓN ACERCA DEL CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

El lugar donde se desarrollan estos conciertos didácticos se encuentra situado en una zona de expansión de la ciudad, cerca del hermoso Monasterio del Prado (sede de las Consejerías de Educación, y de Cultura y Turismo) y del estadio de fútbol «José Zorrilla».

En el mismo se ubican también el Conservatorio Profesional de Música, la Escuela Superior de Arte Dramático y la Escuela Superior de Danza.

Después de cuatro años de obras, se ha levantado este magnífico edificio para el disfrute de todos los castellanos y leoneses. Su arquitecto, Ricard Bofill, ha diseñado un complejo moderno, minimalista y limpio, en el que destacan su forma de ondas y la alta cristalera común a todo el espacio.

Cuenta el Centro Cultural Miguel Delibes con tres salas: el Auditorio, con capacidad para 1.700 espectadores, la de Cámara, para 500, y la de Teatro Experimental, que puede albergar hasta 600.

El primer concierto lo ofreció la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, dirigida por su titular, Alejandro Posada, ya que el Auditorio es la sede de nuestra Orquesta. En él se realizan conciertos de música de todo tipo, no sólo de clásica: jazz, antigua, flamenco, nuevas músicas, etc. para que cualquier melómano pueda acudir a escuchar a sus artistas preferidos con independencia de su estilo.